

Compromiso Solidario

Nº 113 Publicación de Cáritas Madrid Abril 2024

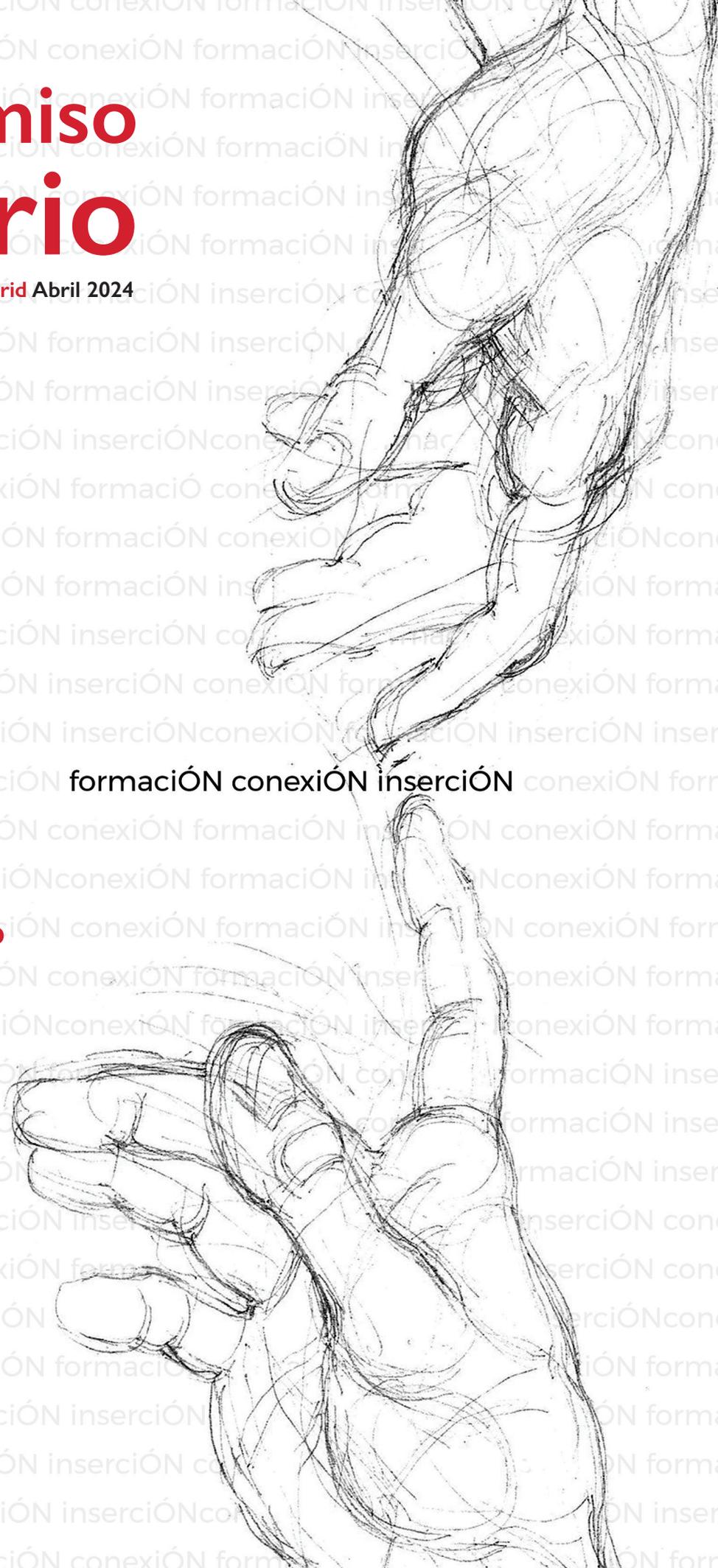


formación conexión inserción

En 'modo' corazón
por un empleo digno

Moda que cambia
y mejora vidas

Mujer y precariedad
laboral, ¿más cerca
de ser pobre?



PORTADA

En 'modo' corazÓN por un empleo digno

CARTA DEL DIRECTOR página 3



RESURRECCIÓN página 4

La jugada maestra de Dios

La resurrección es la reivindicación de Dios de que merece la pena desarrollar una vida buena, que la práctica de la virtud y de la coherencia, aunque sea a costa de perder, cimentan la existencia.

Por José Luis Segovia,
vicario episcopal



RADIOGRAFÍA SOCIAL página 6

Mujer y precariedad laboral, ¿más cerca de ser pobre?

Palpamos cada día la realidad del desempleo, personas con nombre propio desesperadas por no llegar a cubrir los gastos básicos.

Por el Servicio Diocesano de Empleo



ENTREVISTA página 8

En 'modo' corazÓN

Las cosas, para que sucedan, requieren, en la mayoría de los casos, de un esfuerzo que va más allá del sencillo gesto de dar al play. Ponerse en modo empleo digno implica, esforzarse y perseverar; tener una actitud de escucha, de trabajo y de atención. E implica, sobre todo, apuntar con el corazón hacia una meta.

Por María Ángeles Altozano



REPORTAJE página 12

Moda que cambia y mejora vidas

La moda de las tiendas de Moda re- tiene otra cara; respira ayuda al empleo, inclusión social y sostenibilidad medioambiental. Todo empieza en los contenedores de Cáritas Madrid situados en parroquias, en los hipermercados, colegios y empresas.

Por María José Álvarez López



NUESTRA 'CASA COMÚN' página 15

Avanzamos en el cuidado y conservación de la naturaleza

A la labor que viene desarrollando desde hace varios años Cáritas Madrid de gestión de residuos de ropa usada, añade ahora la gestión de residuos de pilas y baterías usadas.

Por la Comisión de Ecología
Integral de Cáritas Madrid



BIENESTAR página 16

La soledad del pastor

Una forma distinta de hablar de bienestar, una bonita reflexión sobre cómo nos relacionamos.

Por Antonio María González Gorostiza

OPINIÓN página 17

A pleno pulmón

Desde mi rincón

Por Santos Urías



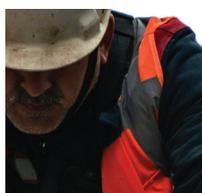
CINE página 18

«La sociedad de la nieve» o no hay mayor amor que

el que da la vida por sus amigos

La película nos muestra, con nitidez, cada uno de los perfiles de los personajes, nos enseña quiénes son, qué piensan, cuáles son sus inquietudes, su capacidad de sonreír, sus remordimientos.

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano



RECOMENDACIÓN página 19

Más que un lugar para vivir, un espacio seguro del que disfrutar y que compartir
¿Sabes cómo puedes presentar tu vivienda para que sea confiable, segura y atractiva? Desde Asiscar Obras nos lanzan cuatro tips para revalorizar nuestra vivienda.



EL MURO página 20

Un canal abierto a la participación. Atrévete a cruzar el muro, publicaremos tus poemas, fotos o posts favoritos.



FLASH ACTUALIDAD página 22

Conoce nuestros proyectos, eventos, campañas, iniciativas...



Carta del director

ESTAR, SER Y SENTIR Cáritas Madrid nos permite tener una visión privilegiada de lo que pasa a nuestro alrededor; nos hace testigos de la luz del Resucitado que habita en nuestras calles. Nos es fácil reconocerlo en nuestra diócesis en la fe de quienes acompañan a las familias más vulnerables, y también en las necesidades y esperanzas de esas familias a las que acompañamos. Pero se trata de mucho más que de estar; se trata de poner oídos, corazón y manos.

Poniendo oídos, conocemos una de las principales necesidades que late en nuestra sociedad año tras año: la de alcanzar que todas las personas tengan un empleo digno, que no es un trabajo cualquiera, sino uno que les permita hacer frente a los gastos y vivir dignamente de forma autónoma. Este mes llevamos a cabo la campaña por el empleo recordando las palabras del papa Francisco, que nos recuerda que un trabajo debe «expresar y aumentar la dignidad de la propia vida».

Aunque los últimos datos indican un ligero repunte en el empleo, la realidad es que en nuestra región sigue habiendo más de 150 mil personas que no tienen trabajo. A estas habría que sumar las tantas otras que, aun teniendo trabajo, no llegan a fin de mes y acuden a pedir ayuda a las entidades sociales.

La respuesta de nuestro Servicio Diocesano de Empleo es asesorar, formar, acompañar y poner en contacto a empresas y a personas para favorecer su inclusión en el mercado laboral. Atienden al año a miles de familias, pero sigue siendo necesaria la colaboración de todos los agentes implicados, desde las empresas hasta las administraciones para alcanzar la meta de un empleo digno para todos.

Ser testigos de la realidad implica también mirar lejos. Miramos, por ejemplo, a las familias que cruzan el mar en busca de una oportunidad y que, al llegar, se topan con un muro, una realidad muy diferente a la esperada: la del rechazo, el «cierre de puertas» y la indiferencia. Miramos más lejos todavía. Vemos las guerras dentro y fuera de Europa, injustas e innecesarias, que tanto dolor generan a la vez que nos deshumanizan. Y, si miramos más alto, vemos un planeta que sufre, que clama del cuidado urgente de nuestra 'Casa Común'.

Ponemos entonces oídos y, además, corazón. Para sentir el dolor ajeno como propio, para entender, para abrazar la fraternidad y ser generosos en la entrega de nuestro amor al estilo de Jesús. Él es el modelo para todos los agentes de Cáritas Madrid. Reflejo del Amor fraterno.

Y ponemos también manos. Porque ser testigos va más allá de ser un mero espectador, es un ejercicio de corresponsabilidad que nos llama a implicarnos, a no quedarnos indiferentes ante la injusticia y la desigualdad. En Cáritas queremos acoger el mandato del Señor, el actuar desde el Amor y el cuidado: a uno mismo; al otro, desde sus propias capacidades; y a los demás, trabajando por el bien común que alcanza a todos, principalmente a los más desfavorecidos, bastante diferente del interés general que solo es para algunos.

Si algo nos trae una vez más la Resurrección de Jesús, es la Esperanza, que es posible, pese a las vicisitudes, levantar el vuelo, renovar la creencia en la Humanidad. Se trata de fraternidad y cuidado, de «amarnos los unos a los otros como yo os he amado». Parafraseando la Campaña por el Empleo, pongámonos en 'modo ON' o 'modo acción'. Seamos testigos y parte, sintámonos llamados.

*Luis Hernández Vozmediano
Director Diocesano de Cáritas de Madrid*

La jugada maestra de Dios

Por José Luis Segovia,
vicario episcopal

«Tu futuro rebose esperanza»

(Jer 31,17)

VIVIMOS TIEMPOS casi apocalípticos. Se habla de ambiente mundial prebélico. El cine recrea las bombas nucleares y las catástrofes planetarias. El cambio climático nos sorprende. Los flujos migratorios y los bombardeos inmisericordes sobre Gaza no cesan. Putin y Zelenski, el equilibrio geoestratégico al garete, potencias emergentes, tiranías de uno y otro signo, el terrorismo internacional... Las democracias liberales en crisis, la hambruna, a los jóvenes no les queda sitio para ser adultos, se disparan las patologías, las depresiones, los suicidios... Incertidumbre, crisis de identidad y de sentido. El mundo está, definitivamente, muy enfermito. Y en medio de la que está cayendo, los cristianos nos reunimos y escuchamos: «Aquel a quien vosotros colgasteis de un madero, Dios lo ha resucitado de entre los muertos». Dios se reservó una última carta. La jugada maestra de Dios consiste en resucitar a Jesús y abrirnos el camino hacia la vida plena. Y, misteriosamente, en los lugares más insólitos del planeta, vuelve a celebrarse que el mal, el pecado y la muerte no tienen la última palabra.

Y, entonces, se entiende que unos pocos cristianos perseguidos, en una casa particular de cualquier parte del mundo, se emocionan hasta las lágrimas celebrando en modo catacumba la Vigilia Pascual. Otros pobres desgraciados, a punto de ser deportados, pidan lavar los pies al sacerdote que los acompaña en el CIE, o en otro espacio un montón de sillas de ruedas empiecen a moverse y dar palmas para cantar con voces quebradas que «esta es la noche de la luz, aleluya».

La jugada maestra de Dios culmina la «historia más bella jamás contada». La que se inició con el Dios humanado en la encarnación. La que se consumó pasando por el mundo haciendo el bien, multiplicando palabras de consuelo y gestos sanantes. La historia del «tal Je-

sús» que, de parte de Dios, murió porque morimos y, sobre todo, porque, tristemente, asesinamos. Esa historia del justo inocente que «se hizo pecado» (2 Cor 5,21) y se puso a la cola de los pecadores, aunque, paradójicamente, precisamente por ser plenamente humano, no hizo mal alguno.

La resurrección es la reivindicación de Dios de que merece la pena desarrollar una vida buena, que la práctica de la virtud y de la coherencia, aunque sea a costa de perder, cimentan la existencia. Además, la resurrección es la última jugada de Dios para que los perdedores, los vencidos y los humillados no vean que el fracaso y la muerte tienen la última palabra. La vida de cada ser humano le merece tanto la pena a Dios, en cada una de sus imponentes singularidades, que no permite que se pierda ninguna para siempre. Con certeza, la suerte del verdugo no prevalecerá sobre la víctima.

Definitivamente, la resurrección no es un consuelo ñoño para personas inmaduras. Tampoco es un parchoques para el dolor o una analgesia infantil frente a la frustración. No es un paraguas protector, ni una suerte de habilidad social o fórmula de autoayuda para sortear el sinsentido. La resurrección no nos «soluciona» las dificultades, ni nos impide equivocarnos, ni diluye nuestras contradicciones, ni difumina nuestra flaquezas. Tampoco aclara nuestras vacilaciones, ni maquilla nada de lo miserable que nos acompaña.

Sin embargo, la jugada maestra de Dios nos hace sentir dos cosas que nos dejan maravillados: ¡Los seres humanos tenemos remedio! y ¡le merecemos absolutamente la pena a Dios! Por ello, aunque seamos ciudadanos cosmopolitas de la tierra, tenemos pasaporte de cielo y visado para la eternidad. Por eso, nos empeñamos en hacer cachitos de cielo en medio de los infiernos de la tierra. Por eso, ahora, por ejemplo, anhelamos la regularización de los emigrantes.

El resucitado se hace el enconradizo de manera siempre velada en nuestra vida cotidiana. Él es nuestro mejor abogado defensor. El resucitado descendió al infierno para anunciar que de allí se puede salir. Por más terribles que hayan sido los sufrimientos, los

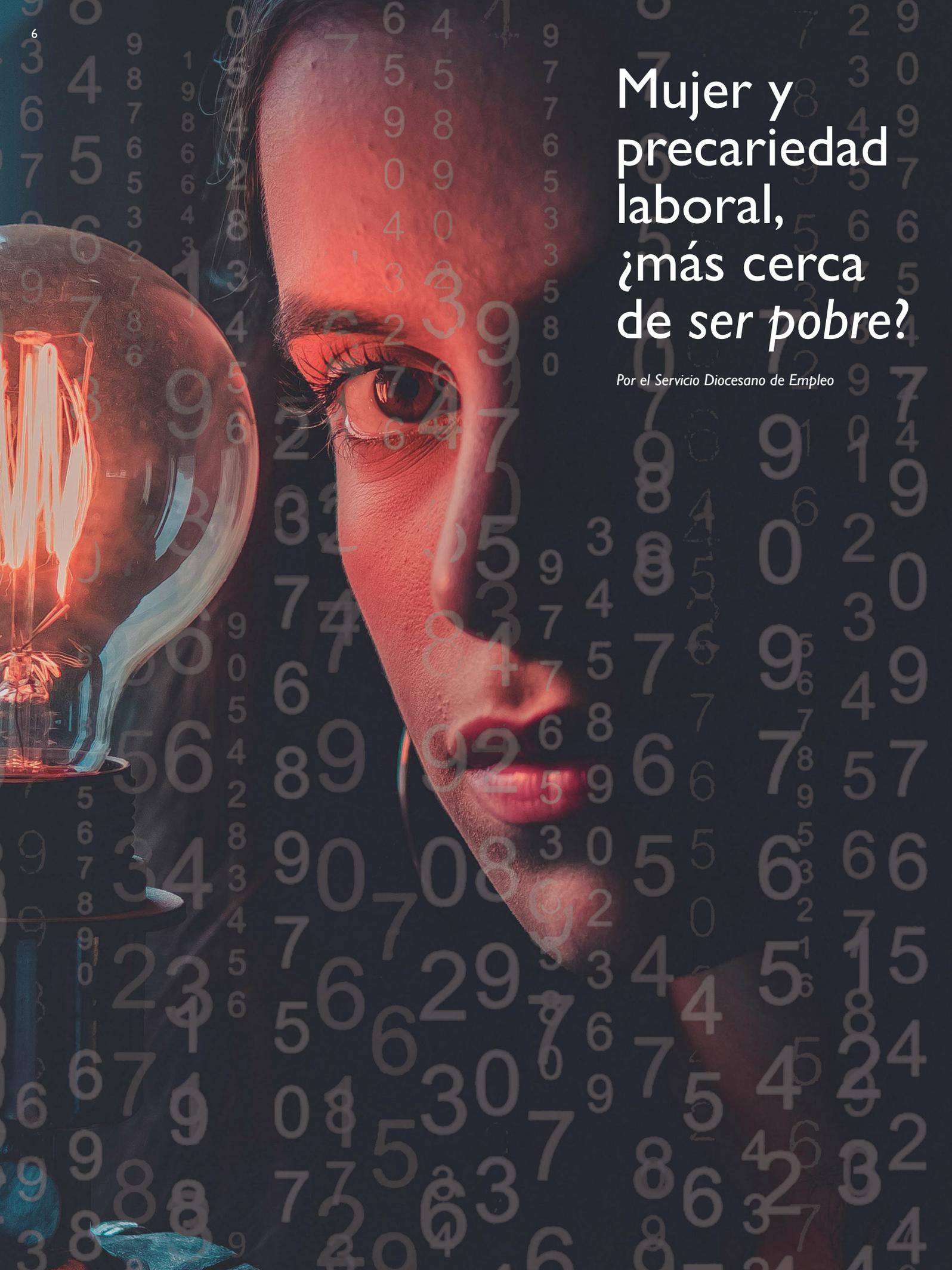
«La resurrección es la reivindicación de Dios de que merece la pena desarrollar una vida buena, que la práctica de la virtud y de la coherencia, aunque sea a costa de perder, cimentan la existencia. Además, la resurrección es la última jugada de Dios para que los perdedores, los vencidos y los humillados no vean que el fracaso y la muerte tienen la última palabra»

abusos, o las violencias padecidas, es posible un camino de salvación/sanación. «Sus cicatrices nos curaron».

La resurrección es la jugada maestra de Dios que no deja nada por redimir, ninguna dolencia sin sanar, ninguna herida sin cauterizar, nada sin acoger... En el complejo puzle que es la vida, solo la resurrección acaba por recolocar misteriosa y secretamente todas las piezas en su sitio. No sobra ni falta ninguna. En el camino, a la intemperie, incluso no acertando a la primera identificación el rostro cambiante del resucitado, se hace posible lo imposible.

Finalmente, el Resucitado nos recuerda que Dios no salva fuera de la historia. Una vez más, la vía de la caridad es la ruta más corta entre Dios y el ser humano, el atajo más seguro entre la persona creyente y la no creyente, el camino que puede seguirse en silencio dejando que hable la caridad. 





Mujer y precariedad laboral, ¿más cerca de ser pobre?

Por el Servicio Diocesano de Empleo

«¡Cuánto me gustaría ver a todos con un trabajo decente! Es algo esencial a la dignidad humana»

Así comparte la preocupación y el deseo el papa Francisco por el acceso a oportunidades de empleo, en especial de aquellos que más dificultades tienen.

DESDE HACE VARIOS MESES, todos los datos que nos han hecho llegar las distintas administraciones a través de los medios de comunicación son positivos, apuntan a una tendencia de mejora progresiva. Estamos ‘casi’ en el sueño de los 21 millones de afiliados a la Seguridad Social. Pese a ello, contamos con una tasa de desempleo del 11,6 % que no podemos reconocer como satisfactoria y menos si la comparamos con las tasas de la eurozona que están en un 6,4 %. También con un desempleo juvenil alarmante del 30 %. Sin negar la tendencia favorable, los datos no permiten aflorar la realidad de tantos contratos firmados como indefinidos que son temporales en la práctica; tampoco la de los trabajadores afiliados fijos discontinuos que no están en actividad y, por tanto, no cobran a final de mes; o la parcialidad no deseada de muchas afiliadas... Esta elevada precariedad laboral en sus distintas dimensiones (inseguridad, desprotección, salarios, malas condiciones de empleo) configura un mercado laboral poco compatible con el trabajo decente. El trabajo decente es la oportunidad de acceder a un empleo productivo que genere un ingreso justo, seguridad en el lugar de trabajo, protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, y la igualdad de oportunidades y trato para todos, sea cual sea la edad, género, origen, etc.

Palpamos cada día la realidad del desempleo, personas con nombre propio desesperadas por no llegar a cubrir los gastos básicos, por no descender un escalón más en el riesgo de exclusión o de la pobreza. Muchos de esos nombres propios son nombres de mujer, de mujer migrante, y de mujer migrante con hijos a su cuidado (‘carga’ no compartida en muchos casos). Ante esta realidad, el manifiesto publicado el pasado 8 de marzo por la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente, extendida por todas las diócesis de la Iglesia en España, ha vuelto a incidir con un mensaje claro: «Las mujeres están más golpeadas por el desempleo, la brecha salarial, la temporalidad, la parcialidad, y su participación en la toma de decisiones de las empresas sigue siendo inferior».

NUESTROS DATOS, NUESTROS ROSTROS...

Los datos de 2023 del Servicio de Empleo de Cáritas Madrid manifiestan que el número de mujeres atendidas es del 62 %, en total 3 908 mujeres. **Mujer...**

El 80 % de ellas proceden de otros países, de los que, por razones económicas, políticas, de violencia, guerra y persecución..., han tenido que salir. **Mujeres migrantes...**

El 40 % de ellas tiene hijos a su cargo, siendo ellas las únicas o principales cuidadoras. Lo que supone una limitación muy importante en disponibilidad y flexibilidad horaria para llegar a compatibilizar necesidades en el ámbito familiar y laboral. Ello resta de manera grave a su posible aspiración profesional, aunque el nivel de cualificación es, al menos, de educación secundaria en casi un 40 % y de estudios universitarios en un 35 %. La urgencia de respuesta a las necesidades diarias de manutención, vivienda... hace que la proyección profesional se trunque, sin poder mirar alto y lejos. **Mujer migrante sola con hijos a cargo...**

Un 20 % de las mujeres atendidas en el Servicio de Empleo son menores de 30 años. Con la tasa de desempleo juvenil, y las dificultades para acceder a un primer empleo, el riesgo de atravesar situaciones de exclusión y pobreza aumenta. **Mujer joven...**

En esta descripción confluyen las circunstancias sociales que hacen aumentar la probabilidad de *ser pobre* según los estudios publicados por Fundación Foessa, así como las Encuestas de Condiciones de Vida publicadas por el INE. Los números son los rostros de cada una de las mujeres que buscan a través del empleo ganar la batalla, y algún día dejar de sobrevivir y poder crecer personal y profesionalmente, contribuyendo también al bien común.

Para lograr avances en materia de empleo, en datos (cuantitativos) y condiciones laborales (cualitativos), es esencial que las administraciones, las empresas y la sociedad trabajen desde un cambio de paradigma de manera colaborativa para proteger el derecho al trabajo decente: pensar el trabajo desde las personas y no desde la dimensión puramente productiva y económica. 



En 'modo' corazÓN

Por María Ángeles Altozano

Las cosas, para que sucedan, requieren, en la mayoría de los casos, de un esfuerzo que va más allá del sencillo gesto de dar al *play*. Ponerse en modo empleo digno implica, antes que nada, esforzarse y perseverar. Implica tener una actitud de escucha, de trabajo y de atención. E implica, sobre todo, apuntar con el corazón hacia una meta. No es fácil, no es una cuestión de suerte o de sueños que se cumplen como un presagio. Es cuestión de trabajo y brazos abiertos.

En 'modo' ilusiÓN para alcanzar un sueño

Luis Alexcis Padilla. Persona acompañada por el Servicio Diocesano de Empleo y actualmente trabajador en Carrefour

«**FIJARSE** un objetivo a medio plazo y apuntar a él para alcanzarlo». Es lo que hizo Luis quien, desde que llegó hace un año y medio de Perú junto a su mujer y su hijo hasta regularizar su situación y encontrar un trabajo que le permitiese vivir, ha recorrido un duro camino. Ha compaginado trabajos esporádicos, en turnos de noche, con estudios de logística y almacenaje. «Dormía poco», pero le ha valido la pena. La oportunidad laboral llegó. Primero, como contrato de inserción en Laborafit —empresa de recogida y almacenaje de ropa— y, después, en forma de contrato fijo y a tiempo completo en la cadena de supermercados Carrefour.

En este camino se ha dejado a familiares y amigos en su país natal, muchas horas de sueño, y algún que otro miedo. También ha dejado atrás al Luis que fue. «El Luis de ahora nada tiene que ver con el Luis de Perú. El Luis de allá era tímido, le costaba abrirse a la gente. Aquí he aprendido a relacionarme y a hablar con todo el mundo».

Pero en este caminar las ganancias han sido mayores que las pérdidas. Ha ganado en conexión con el mundo que le rodea. Conexión con personas a las que ha conocido en sus primeros trabajos que le abrieron otras puertas. Conexión con la parroquia a través de la cual lo conectaron con el Servicio Diocesano de Empleo y de ahí, con empresas. Y conexión con sus compañeros de trabajo, con sus vecinos y con su barrio, donde ahora se sienten «muy bien acogidos». Son las conexiones humanas las que nos reconectan y reconcilian, de una manera cercana pero también realista, con la realidad que vivimos. Le ha ayudado su carácter, afable, y su actitud, positiva. Luis sonríe con timidez, y le brillan los ojos cuando nos habla de esa meta a la que un día apuntó y que ha alcanzado. «He afrontado cada paso siempre con la mejor actitud posible, y con ganas. Sabía que no iba a ser fácil, pero no había otra».

No ha sido tan fácil como darle al *play*, pero no ha sido un proceso tan complejo como cabría imaginarse. Puede que no represente a la mayoría, pero sí a un buen número de personas que, como él dice, «solo luchan por sus sueños». Si rebobinamos atrás sin duda ha valido la pena ponerse en 'modo ON', ponerse en 'modo' ilusiÓN.

Cuestión de trabajo, autoestima y de inclusión

Almudena Sobrino. Orientadora laboral
en la Agencia de colocación de Cáritas Madrid

ALMUDENA tiene claro que su objetivo «es conseguir que las personas encuentren empleo». Ella trabaja en la Agencia de colocación, dentro del Servicio Diocesano de Empleo, donde se orienta a las personas que llegan y se hace intermediación laboral para que sepan cómo y dónde buscar empleo.

Esto es lo que se hace a nivel técnico. A nivel emocional se hace mucho más. «Darles una vía de esperanza y reforzar su autoestima. Muchas de las personas vienen con limitaciones o expectativas muy bajas». Y, sin embargo, hablamos en muchos casos de personas que han tenido en sus países de origen empleos muy cualificados y que tienen un nivel formativo muy alto. En estos casos Almudena lo que hace es «rescatar lo que han sido, y lo que son en realidad —matiza— porque, aunque no ejerzan, no han dejado de serlo».

La persona que busca trabajo debe conocer sus derechos, cómo funciona el mercado laboral en España y muy importante, señala Almudena, «no perder su historia; a fin de cuentas, han abandonado todo en su país, tienen que empezar de cero aquí».

Almudena asegura que el nivel de éxito es muy alto. «El SEPE está dando muy buenas formaciones, que permiten a las personas acceder a buenos empleos o que hagan un recorrido profesional parecido a lo que tenían». Nos explica que alguien con estudios de Administración podría conseguir un empleo como auxiliar administrativo. Y esto es hablar mucho más que de trabajo, hablamos de vidas, «estamos rompiendo el círculo de la pobreza, porque no es lo mismo lo que puedes ofrecer a tus hijos con un salario de mozo de almacén que de informático».

Hay algo que diferencia al Servicio Diocesano de Empleo, «el trato personal, el cuidado y que damos un seguimiento personalizado». Algo que las personas agradecen porque «las empodera, sienten que pueden, y las pone otra vez en la sociedad». Aun en los casos en que no salen bien a la primera, hay una segunda oportunidad. «Hay un margen en el que no sabes lo que va a suceder y tienes que dejar a la persona que se equivoque».

Un empleo digno termina por ofrecer «un sueldo estipulado por ley y un trato digno». Pero debe comenzar con «paciencia, cuidado y empatía hacia la persona, porque vienen con problemas, si no graves, sí añadidos». Ofrecer un empleo digno empieza por ofrecer con el corazón.





La responsabilidad con la sociedad es lo que nos pone en conexión

Luciana Herrera. Responsable de comunicación interna de Asitur Asistencia

«**TENÍAMOS** el sueño de promover la inserción laboral de personas que estuviesen en una situación desfavorable, para darles una oportunidad. Y lo que empezó como algo pequeño se ha ido ampliando», nos dice Luciana.

La relación entre la empresa Asitur y el Servicio Diocesano de Empleo ha sido 'el inicio de una gran amistad' que dura ya más de un año, en un campo de batalla nada fácil: el del desempleo, las familias con escasos recursos y la precariedad laboral. «Es necesario exigir derechos laborales, pero es también importante el esfuerzo y la actitud para superar la capacidad de frustración y no quedarse a medio camino».

Como en toda amistad, se ha evolucionado gracias a la confianza y al apoyo mutuo. «Empezamos simplemente con la idea de ver en qué podíamos encajar y cuál podía ser nuestro granito de arena». Han sido varias las personas que, derivadas por Cáritas Madrid, han postulado a las ofertas de Asitur para puestos de trabajo de teleoperadores, guistas o en reparaciones. Estas oportunidades les han permitido ganar en confianza y autoestima y subir un primer peldaño en el ámbito laboral. Y, a partir de ahí, evolucionar hasta encontrar otro trabajo.

Asitur colabora también en proyectos de voluntariado

corporativo, donde las personas empleadas se implican activamente en un proyecto de Cáritas Madrid. «Queremos que quienes trabajan aquí sientan que también pueden aportar algo. Promovemos que se acerquen a las situaciones de vulnerabilidad para que colaboren y sientan la recompensa emocional que supone hacer algo por los demás. Se trata de hacer pedagogía. Mis compañeros se llevan un aprendizaje de vida».

¿Están el mundo de lo social y empresarial tan lejos? Para Luciana la respuesta es clara. No estamos tan lejos, porque hay algo que nos conecta. «Nos conecta la responsabilidad con la sociedad en general», asegura tajante. «Da igual de qué lado de la calle estés, todos tenemos una responsabilidad con la sociedad. Nosotros como empresa tenemos la responsabilidad de ofrecer empleos dignos y entornos de trabajo saludables y seguros. Y ustedes, las entidades sociales, la responsabilidad de ofrecer ese camino seguro y de confianza hasta llegar a mi empresa».

Una vez en la puerta de entrada, ¿cómo ponerse en 'modo ON'? «Hay que formarse para adquirir seguridad y energía que te permita moverte. Hay que creer que existen las oportunidades y confiar en la gente que te puede ayudar a buscarlas. Pero, sobre todo, moverse para encontrar tu camino y tu oportunidad».



Una nueva visiÓN: un empleo es posible

Mercedes Liarte. Voluntaria en el Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Madrid

MERCEDES, resuelta y risueña, entra por la puerta con energía. Viene en 'modo ON'. Dice que es porque viene caminando desde casa y eso la activa. También la pone en 'modo ON' saber que cuando se marcha, aunque no siempre se cumplan todas las expectativas, si ha ayudado a alguien, ha valido la pena. «Nos viene gente muy desesperanzada, familias enteras que arrastran muchas dificultades». Afortunadamente hay un hueco para la esperanza, como dice Mercedes, «la que tiene ganas y actitud para trabajar, se acaba colocando».

Mercedes, positiva y emotiva, no puede evitar que sus ojos se humedezcan cuando recuerda un caso reciente, de toda una familia, con tres hijos pequeños, que llegaron engañados a España y se vieron viviendo en la calle, y luego en una habitación, hasta que desde una parroquia los pusieron en contacto con Cáritas Madrid. Esta ha sido una de las familias que, a través del proyecto de empleo rural donde colabora como voluntaria Mercedes, ha encontrado trabajo en un pueblo de Jaén, a donde se han trasladado.

Mercedes, que está del lado de quienes acompañan a personas que buscan trabajo, ha estado muchos años del otro lado. Trabajando en una gran empresa. Tras su salida de la empresa decidió «dedicar mi tiempo

a otros aplicando aquellos conocimientos que tenía». Desde hace tres años, confiesa, su mirada le ha cambiado. Estar en el Servicio Diocesano de Empleo le ha permitido cambiar la visión que tenía. «Antes me parecía que un trabajo era un trabajo, que si estuviese en búsqueda de empleo cogería todo. Y ahora pienso que no se puede coger cualquier cosa».

También su visión de las personas que están en búsqueda de empleo ha cambiado. «Pensaba que todo el mundo estaría dispuesto. Ahora veo que no. Hay quienes ven que no es un puesto digno o que no se adapta a su formación o recorrido laboral; y si entras en algo que no está en consonancia con tu desarrollo profesional, no llegarás nunca a tu objetivo».

Ambas visiones, sumadas a su experiencia, la avalan para decir con seguridad que el hecho de que una persona encuentre empleo digno, debe ser una apuesta de lado y lado. La empresa debe ofrecer «un buen sueldo, un buen horario. Y desde el punto de vista de la persona, debe elegir un trabajo que quiera y le permita desarrollarse personal y profesionalmente y luego, con el tiempo, que le permita vivir bien, que es a lo que todos aspiramos». 



Moda que cambia y mejora vidas

Por María José Álvarez López

Una mujer de mediana edad entra en la tienda Moda re- de la calle de General Ricardos, mira asombrada a su alrededor, se quita sus zapatos algo desgastados, los lanza al suelo y mientras mira las prendas expuestas en la tienda pregunta en voz alta: «¿Puedo elegir yo?». «Pues claro», le responde una de las dependientas ante la mezcla de asombro y alegría de la mujer.

ESA MUJER tiene un vale que entregan las Cáritas parroquiales en Madrid a personas en exclusión para canjearlos en las tiendas de Moda re-. Los vales —en breve serán QR— se asignan por unidad familiar. Los hay de 80, 100 y 120 euros y, como nos explica Leyre Chico Hualde, responsable de las tiendas Moda re- en Madrid, son una manera de dignificar la entrega de ropa. «La inclusión también significa poder elegir tu propia ropa, probártela y comprar la que más te gusta, en definitiva, lo que hacemos todos».

Las clientas de Moda re- son mayoritariamente mujeres que buscan prendas baratas entre un buen surtido de ropa, calzado y complementos, expuestos por gamas de colores. Diseños de moda de segunda mano para diario, para vestir y también para eventos. Todos lucen impecables en escaparates que se renuevan cada diez días.

La moda tiene muchas caras, casi siempre frívolas, que venden unos sueños de seducción y aspiraciones que frustran a muchos. Pero la de la llamada *fastfashion* tiene además una relación destructiva con el medio ambiente. Su modelo es la renovación ultrarápida de prendas a muy bajo precio; moda barata y de baja calidad que acaba rápidamente en un vertedero. Su producción industrial es una de las más contaminantes: según la ONU es el segundo consumidor de agua del planeta y emite más CO₂ que la aviación.

Este modelo de negocio requiere nuevas colecciones constantemente para vender más a precios baratos. De hecho, cada persona compra hoy un 60 % más de ropa que hace dos décadas, y cada prenda dura la mitad de tiempo según el Programa de la ONU para el Medio Ambiente (UNEP).

Pero la moda de las tiendas de Moda re- tiene otra cara; respira ayuda al empleo, inclusión social y sostenibilidad medioambiental. Todo empieza en los contenedores de Cáritas Madrid situados en parroquias, en los hipermercados, colegios y empresas. La ropa recogida en ellos se clasifica en función de que pueda o no ser reutilizada en los trece puntos de venta Moda re-: siete tiendas y



seis *corners* en hipermercados. La que no se reutiliza se recicla para uso industrial. La ropa se clasifica por marca, calidad del tejido y estado de la prenda. En función de esa clasificación, se le pone un precio de venta al público y se envía a las tiendas Moda re-.

A pesar de que la ropa de segunda mano es uno de los segmentos que crece más rápido en la industria de la moda, Luis Hernández, director de Cáritas Madrid, declaró en la inauguración de la nueva tienda de Moda re- en Embajadores 76 que «lo que nos mueve es el empleo; lo que queremos es crear empleo, no financiarnos con las tiendas. Lo que de verdad nos deja satisfechos es el número de empleos creados, que las personas que pasan por las tiendas de Moda re- puedan reincorporarse a la vida laboral».

«El objetivo principal es contratar a personas en riesgo de exclusión, acompañarlas y formarlas mediante el trabajo para proporcionarles el conocimiento y las habilidades necesarias que mejoren sus oportunidades de empleo en el mercado», nos cuenta Leyre Chico. El éxito de este objetivo se mide con la tasa de inserción de las personas que pasan por el proyecto: actualmente es de un 60 %. Otro objetivo, continua Leyre, es la ayuda social, el año pasado entregamos 18 000 artículos a familias necesitadas a través de los vales

«Lo que nos mueve es el empleo; lo que queremos es crear empleo, no financiarnos con las tiendas. Lo que de verdad nos deja satisfechos es el número de empleos creados, que las personas que pasan por las tiendas de Moda re- puedan reincorporarse a la vida laboral»



parroquiales. El tercer objetivo es contribuir a la sostenibilidad del planeta, reutilizando para las tiendas de Madrid 132 000 mil artículos en prendas a las que se les da una segunda vida.

El 80 % de la ropa que venden es de mujer, y el personal de las tiendas es también mayoritariamente femenino. Un 95 % son inmigrantes que vienen desde el Servicio Diocesano de Empleo. Leyre Chico confirma que «actualmente hay 44 personas de inserción contratadas por Moda re- en Madrid».

Los criterios para la selección del personal de tiendas son: dominio del español, nivel de graduado escolar y habilidades de comunicación. En la entrevista personal se valora la afinidad laboral de la búsqueda de empleo que está haciendo la candidata, con el trabajo que va a realizar en las tiendas. «Los contratos laborales son de inserción, con una duración media de dos años, e incluyen un itinerario de formación para que en un año se puedan adquirir el conocimiento y la experiencia suficientes para trabajar en el sector de tiendas o similar. Esto permite que, a partir del año, puedan empezar a buscar empleo, con el valor añadido de la experiencia acumulada y la ventaja de buscar trabajo estando trabajando», apunta Leyre con entusiasmo por un proyecto en el que Cáritas está volcada.

Un buen ejemplo es Jouhara, dependienta de la tienda de Moda re- en Embajadores 76, que empezó haciendo una sustitución en febrero del año pasado y que, según cuenta Leyre Chico, llegó con muy pocas habilidades, muy tímida, con poca seguridad para atender clientes. Pero le detectaron una gran capacidad para aprender.

Reconoce que trabajaron muchísimo con ella, haciéndola rotar por varias tiendas, y que ha tenido una evolución impresionante.

Me desplazo a la tienda de Embajadores 76 para conocer a Jouhara. La veo acercarse desde el otro extremo de la tienda, una mujer de 23 años de facciones muy agradables, expresión dulce y sonrisa tímida, le comento el objetivo de la entrevista y me dice «yo no tengo vergüenza de mi vida, puedo contarla delante de todo el mundo sin vergüenza y sin nada».

Me cuenta que nació en Fez. Llegó sola, con 15 años, sin conocer a nadie y sin hablar una palabra de español. La lucha de Jouhara hasta llegar a esta tienda de Moda re- en la que hoy trabaja «fue horrible», me dice y es imposible no conmoverse. Escuchándola se te parte el alma.

Jouhara entró en contacto con Cáritas Madrid tras la pandemia. Me cuenta que un ángel mandó su currículum al Servicio Diocesano de Empleo, desde donde la derivaron a Moda re-. Allí la entrevistó Leyre Chico para una sustitución en la tienda de Bravo Murillo... y así hasta hoy, trabajando con un contrato de inserción de 40 horas semanales.

Le gusta su trabajo de cara al público y le gusta la ropa de Moda re-, especialmente un vestido con volantes con el que posa sonriente. «Me gusta porque es de fiesta y es ligero». Mirándola, pienso que, hasta el momento, la moda servía para cambiar y mejorar tu imagen, pero, gracias a Moda re-, ahora la moda también sirve para cambiar y mejorar vidas. 

Avanzamos en el cuidado y conservación de la naturaleza

Por la Comisión de Ecología Integral de Cáritas Madrid

CÁRITAS DIOCESANA de Madrid se propone dar un paso más hacia adelante —sin desviarse de su razón de ser que es acoger, acompañar y ayudar en sus necesidades más perentorias a las personas que acuden a ella— con el desarrollo de nuevas actividades que contribuyan al cuidado de la Creación y al beneficio de las personas a las que acompaña. Con el deterioro de la naturaleza, las primeras afectadas son las personas más vulnerables, como nos dice el papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*.

En este sentido, a la labor que viene desarrollando desde hace varios años Cáritas Madrid de gestión de residuos de ropa usada, añade ahora la gestión de residuos de pilas y baterías usadas. Las pilas se van a recoger simultáneamente con el textil, aprovechando los desplazamientos para vaciar ambos residuos, ya que las pilas se depositan en pequeños buzones adosados en el exterior de los más de trescientos contenedores de ropa existentes en Madrid, en parroquias y centros comerciales. Posteriormente se entregarán en una planta recicladora para su tratamiento adecuado. Para este proceso contamos con la colaboración de las parroquias y de la principal plataforma española en el reciclado de aparatos eléctricos y electrónicos (AEE) y pilas.

En línea con esta contribución a la conservación de la 'Casa Común', en un futuro, cuando se haya consolidado la gestión de residuos de pilas, se podría iniciar la de pequeños electrodomésticos, tipo móviles o tabletas. Esta nacería, por un lado, como empresa de inserción y, por otro, como línea de formación de reparación de electrodomésticos, en el Campus Cáritas Madrid, para formar técnicos que reparen o reciclen este tipo de aparatos. Una vez más se nos plantea la pregunta: ¿y yo qué puedo hacer?

La encíclica papal nos anima a llevar a cabo una serie de acciones encaminadas a conservar y mejorar la 'Casa Común'. Hay algunas que, aparentemente, tienen una repercusión muy leve sobre la naturaleza: el ahorro de energía apagando luces o reduciendo calor, o el ahorro de agua cerrando los grifos y reduciendo su consumo innecesario. Estas acciones pueden suscitar el sentimiento de que lo que yo hago es un infinitésimo

en la naturaleza, pero recordemos el dicho castellano de que «un grano no hace granero, pero ayuda al compañero». Lo que yo puedo hacer con estas dos medidas, repetido por muchas personas que puedan sentirse movidas por mi ejemplo, supone muchos granos.

En nuestra actividad diaria, muchas veces de forma inconsciente, estamos generando continuamente residuos, bien sean estos orgánicos, de envases o de papel. Este sí que es un enorme granero. Es fundamental que los residuos que se produzcan estén adecuadamente gestionados. Para ello la primera medida básica es que sean clasificados, ya que esto supone un enorme ahorro en la gestión; esto es, que cada tipo de residuos sea depositado en el contenedor correspondiente. Y esto sí que es una labor fácil, pero imprescindible, que cualquier persona puede llevar a cabo.

En el proceso de gestión de los residuos, se sigue un itinerario caracterizado por la regla de las 5R: Reutilizar, Reparar, Reducir, Reciclar y Rechazar (vertido o incineración con Recuperación de energía). Se dice que «el mejor residuo es el que no se produce», en base a un consumo responsable. Por eso, Cáritas Diocesana nos anima a mentalizarnos para que nuestros residuos se queden en las tres primeras «R» (en el caso de las pilas, por ejemplo, utilizando las que sean recargables). Para las dos últimas, debemos preocuparnos de depositarlos en recipientes que faciliten el tratamiento separado y específico de cada uno de ellos.

De ahora en adelante, cuando vayamos a misa, pongámonos las pilas... y dejémoslas allí. 



La soledad del pastor

Una forma distinta de hablar de bienestar, una bonita reflexión sobre cómo nos relacionamos, que nos propone Antonio.

Por Antonio María González Gorostiza

HACE MUCHO, mucho tiempo, en los días fríos del invierno era duro caminar solo, acompañado por un rebaño hambriento ocupado en triscar los restos de hierba que no había muerto congelada. Hace pocos años, entre el calor abrasador del hierro derretido en los hornos de la fundición, seguía siendo duro arrastrar los vagones para mover el negro mineral, incapaces de comunicarnos con los compañeros, sudorosos y sordos por el ruido de la factoría. Hoy, en las casas con calefacción, los restaurantes rebosantes, las calles iluminadas por tiendas donde se ofrece la felicidad a precio de oferta, estamos más solos que nunca, más aislados dentro de nuestra red, aunque orgullosos de lo lejos que hemos llegado. Quizá sea bueno, mantener el espíritu de los que antes compartían lo poco que tenían en lugar de intentar ser por nosotros mismos cada día más autosuficientes. Quizá sea bueno, dejarse ilusionar por unos días, dejar de pensar, permitirnos sentir, sin más, creyendo en historias y cuentos. Bailar, cantar, abrazarnos, en el *old fashion way*. Sin razón, con amor. Quizá sea bueno, o quizá no. 





Desde mi rincón

A pleno pulmón

Por Santos Urías

Respirar. Dejar que el aire inunde nuestros pulmones para poder sentirnos vivos. Respirar. Soltar el aliento para dejar escapar miedos, contradicciones, inseguridades. Respirar. Un ejercicio para recuperar la consciencia, para contemplar y agradecer. He compartido unos días de oración con unas hermanas Carmelitas. Podría parecer que esa forma de vida es ajena al compromiso, a la lucha por la justicia, a los versos de amor derramados. Podría parecer, pero no es así. La verdadera transformación viene de la gratuidad y de la gratitud, de la contemplación y del silencio, de la escucha y del combate. Respirar el sufrimiento, el dolor, la fragilidad, el vacío. Respirar los sueños, los deseos profundos, el amor derramado, la calidad de una mirada, el sonido de un atardecer. Un rincón en mitad de nuestros días de reuniones, de programas, de agotamiento y de cansancios. Un rincón para poder respirar y que su aliento llegue a las plazas, los poblados, los hospitales, las residencias... A pleno pulmón. 

«La sociedad de la nieve»

o no hay mayor amor que el que da la vida por sus amigos

CRÍTICA DE LA PELÍCULA «LA SOCIEDAD DE LA NIEVE»

Por Juan José Gómez-Escalonilla Arellano

Estas palabras las escribe Numa, uno de los integrantes del vuelo, a sus amigos antes de morir.

Aunque noto un cierto empeño en la industria audiovisual de negar a Dios y cualquier trascendencia, en esta película, aun con el empeño de atenuarla, es imposible.

El relato de la película estoy seguro de que lo conocemos: un avión que viaja de Uruguay a Chile se estrella en la cordillera de los Andes, con 45 pasajeros en su interior. Entre ellos casi todo el equipo de rugby de los Old Christians perteneciente a un colegio católico de Montevideo. El film describe los 72 días que pasan allí hasta que son rescatados los 16 supervivientes.

Si te pones delante de la película, vas a acompañar a este grupo de pasajeros que van a intentar sobrevivir a las circunstancias más adversas, vas a sentir cómo el frío te cala hasta los huesos y vas a ser uno más dentro del avión, que es lo que pretende su director Juan Antonio Bayona. La película logra enclaustrarte en el fuselaje y el paisaje angustioso de la cordillera. Y desde luego no es lo importante detenerse en el morbo de lo que tuvieron que comer o no para vivir.

La película nos muestra, con nitidez, cada uno de los perfiles de los personajes, nos enseña quiénes son, qué piensan, cuáles son sus inquietudes, su capacidad de sonreír, sus remordimientos. Esto es lo que hace especial esta película que no es una de desastres al uso. A todo esto le acompaña una fotografía espectacular donde la montaña luce bella y terrible, como una imagen que genera un sentimiento profundo. Solo apuntar cuando en la búsqueda de ayuda suben a lo alto de una montaña esperando encontrar algo de esperanza.

Estos personajes-ciudadanos generan una sociedad, allí en la nieve, en medio de las adversidades más terribles. Y es precisamente en medio de ellas donde sale lo mejor del ser humano.

¿Cómo es esa sociedad que se genera?

Una sociedad basada en la ayuda mutua; una ayuda que sea especialmente delicada y dedicada a los más vulnerables. Es toda una lección de vida cómo se ayudan y cómo se cuidan sin dejarse vencer por la negatividad y el desaliento: «¿Ahora se van a dejar morir? ¿Después



«LA SOCIEDAD DE LA NIEVE»

Año: 2023 Dirección: J.A. Bayona Guion: J.A. Bayona, Bernat Vilaplana, Jaime Marqués, Nicolás Casariego, Pablo Vierci (libro) Música: Michael Giacchino Reparto: Enzo Vogrincic, Agustín Pardella, Matías Recalt, Esteban Bigliardi, Diego Vegezzi, Fernando Contigiani García, Esteban Kukuriczka.

de todo lo que pasamos?». Cada uno aporta sus capacidades, sus herramientas, su sabiduría y todo reporta especialmente en los más débiles.

Otro rasgo que destacar de esta sociedad es lo ancha y profunda que es su fe; se encuentra en la película y en sus declaraciones, incluso muchos años después. Hasta llegan a hablar del pasajero número 17, refiriéndose a Dios. No una fe paternalista sino una que sostiene, capacita y se manifiesta en las manos de los hombres.

Una sociedad que es comunión y memoria. Aún recuerdo el fotograma en el que uno de ellos se niega a subir al helicóptero de rescate si no le dejan llevar la maleta con todos y cada uno de los recuerdos de los fallecidos. Imprescindible para mantener su recuerdo, su memoria. En esta particular sociedad se genera una comunión de vivos y muertos, donde ambos tienen una vital importancia. Es inevitable la resonancia evangélica: «Mi carne es verdadera comida y quien come mi carne vivirá para siempre».

Las sociedades las construyen las ciudadanas y ciudadanos que las habitan. Puede ser el mejor y el peor de nuestros reflejos, incluso en momentos de crisis y dificultad pueden apelar al «¿sálvese quien pueda!» o al «¡y tú más!». Tan solo hay que recordar que, mientras aspiramos a los grandes cambios, a las enormes transformaciones —que siempre vienen de arriba abajo—, existen hombres y mujeres que generan sociedades nuevas, pequeñas, como la sociedad de la nieve, que son semillas de algo mucho mejor. 

Más que un lugar para vivir,

un espacio seguro del que disfrutar y que compartir

REALIZAR UNA OBRA, y que nuestro cliente quede contento y satisfecho, implica cumplir con las expectativas y necesidades que este tiene durante todo el proceso de construcción. Esto incluye una comunicación clara y efectiva; cumplir con los plazos acordados; mantener un alto nivel de calidad en el trabajo realizado; ser receptivo a las sugerencias y preocupaciones del cliente y asegurarse de que está satisfecho con el resultado final de la obra.

En definitiva, se trata de lograr la satisfacción del cliente a lo largo de todo el proyecto, garantizando una experiencia positiva y una relación duradera para afianzarnos en el mercado laboral.

Además, como somos empresa de inserción, nuestro principal objetivo es formar a personas, futuros profesionales de las reformas y reparaciones, para garantizar que tengan más y mejores oportunidades de empleabilidad.

Esta es nuestra carta de presentación para resultar una opción fiable, segura y atractiva.

Y tú, ¿cómo puedes presentar tu vivienda para que sea confiable, segura y atractiva? Desde Asiscar Obras os lanzamos cuatro *tips* para revalorizar tu vivienda:

1. TIRAR TABIQUES Y UNIR ESPACIOS

- Permite fluir mejor la luz natural.
- Contribuye a dar una mayor sensación de amplitud a tu vivienda.
- La visión de la vivienda pasa a ser más limpia, menos agobiante.

2. INCREMENTAR LA LUZ NATURAL

- Menos bombillas y más ventanas; la luz natural da vitalidad y calidez al ambiente.
- Regula de forma natural la climatización de la vivienda.
- Es sinónimo de salud, ya que está científicamente demostrado que regula nuestro organismo e influye en nuestro estado de ánimo.

3. RENOVAR LAS INSTALACIONES

- Mejora la seguridad en la vivienda.
- Aumenta la eficiencia energética reduciendo el gasto.
- Recuerda que las instalaciones eléctricas, de agua, calefacción y gas pueden ser origen de desagradables accidentes domésticos.

4. MEJORAR LA EFICIENCIA ENERGÉTICA

- Sustituye las ventanas por modelos más eficientes con doble o triple acristalamiento y vidrios de baja emisividad, según el clima donde vivas, incrementando la carpintería con rotura de puente térmico.
- Mejora el aislamiento de tu vivienda en puertas y huecos que puedan producir corrientes de aire.

Aunque dicen que una imagen vale más que mil palabras, hay mejoras que revalorizan la vivienda, aunque no se vean, como las instalaciones. Y hay otras más visibles como son cambiar el revestimiento del suelo, reformar el baño o la cocina, pintar las paredes y la renovación del mobiliario.

A todo el mundo le gusta vivir en una casa bonita, pero recuerda que, en caso de tener que priorizar tu presupuesto, las mejoras en eficiencia energética e instalaciones deberían ser las prioritarias en términos de ahorro, seguridad y calidad de vida. 

Asiscar Obras SLU es una empresa de inserción especializada en la construcción. Está creada por Fundación Labora con el apoyo de Cáritas Diocesana de Madrid. Tras Asiscar Mensajería, en 2022 se inició esta nueva línea de actividad enfocada a obras y reformas integrales de vivienda. Su objetivo es la integración y formación sociolaboral de personas en situación de exclusión social como tránsito al empleo ordinario.

Bajo la dirección de técnicos cualificados en arquitectura técnica llevamos a cabo obras de reforma completa ejecutando trabajos de albañilería, electricidad, fontanería o pintura, entre otras. En resumen, realizamos todas las actividades necesarias para llevar a cabo un proyecto de construcción desde el inicio hasta su finalización.

CADA PERSONA IMPORTA

el muro 

Espacios improbables de encuentro

Por Antonio Jiménez Voluntario en Cañada

Los 'espacios improbables de encuentro' son ámbitos que hacen posible el encuentro, la relación, la convivencia, el conocimiento mutuo y el establecimiento de vínculos entre personas con historias, orígenes, edades y situaciones vitales diversas, que sería muy difícil que se conocieran si no hacemos algo para fomentarlo.

En la Cañada Real se dan, con cierta frecuencia, esos espacios improbables de encuentro. Por ejemplo, cualquier viernes por la tarde, cuando los miembros de «Bocatas» visitan la zona de venta de drogas, y reparten bebida y comida caliente a quienes salen a su encuentro. O cuando vecinas ya mayores de la zona practican Aikido con niños y jóvenes de otros barrios de Madrid, con un sacerdote como monitor.

El Aikido es, en sí mismo, un espacio improbable, casi un oxímoron, pues es un arte marcial que está basado en la no violencia. El objetivo de la práctica del Aikido no es adiestrarse para vencer, sino descubrir que un conflicto puede solucionarse sin dañar al otro, sin destruirlo ni humillarlo. El *aikidoka* se prepara para, ante una eventual

Un canal abierto a la participación.

Atrévete a cruzar el muro, envíanos tus poemas, fotos o *posts* favoritos a comunicacion@caritasmadrid.org y los publicaremos en el muro.

agresión, ser capaz de ver al agresor como una persona con sentimientos, esperanzas, deseos, emociones, temores e ilusiones similares a las suyas, y, por tanto, digna de ser tratada con respeto, a pesar de las intenciones y del comportamiento que en ese momento pueda tener.

Desde que comencé mi voluntariado en Cañada, he tenido ocasión de vivir muchos encuentros improbables, facilitados por la existencia de espacios de relación y participación, como el centro socioeducativo conocido como «La Fábrica», donde varias entidades sociales desarrollan actividades de formación, acompañamiento y promoción. Otro espacio improbable, el encuentro en la comunidad parroquial de Santo Domingo de la Calzada, donde cada domingo un grupo de personas de procedencias y trayectorias muy diversas compartimos las luces y las sombras de nuestro estar en la Cañada.

Todos estos encuentros me han hecho crecer, ensanchar mi experiencia, descubrir personas maravillosas y desarrollar vínculos que han enriquecido mi vida. Por eso, estoy convencido de que debemos buscar, crear y potenciar ese tipo de espacios improbables que permitan la interacción entre personas con procedencias, situaciones y realidades diferentes. Porque el cambio no suele surgir de espacios habitados por personas que viven y piensan igual, sino de espacios en los que se relacionan personas que vienen de culturas distintas, con trasfondos y contextos diferentes, y que tienen formas diversas de entender y de ver el mundo.



GTM

NO

FRENTE A LAS CONDICIONES LABORALES INDECENTES RESPONDEMOS

NOS PONEMOS EN MODO EMPLEO DIGNO

SI

FLASH ACTUALIDAD

Colonias que favorecen la igualdad entre las familias madrileñas más vulnerables

Así han sido las colonias y campamentos de Semana Santa para niños y niñas que asisten a los programas educativos de las Cáritas Diocesanas. Muchas familias, pese a tener empleo, no pueden permitirse gastos extras; por eso estas colonias son una manera de favorecer la igualdad.

Han participado más de 400 niñas y niños de todo Madrid, lo que supone un incremento de plazas del 7,5 %. En total han sido 5 colonias urbanas en diferentes distritos madrileños, y 3 campamentos con pernocta fuera de la capital. La mayoría cuenta con la colaboración del Programa CaixaProinfancia de la Fundación 'la Caixa'.



Por el empleo de inserción, por la solidaridad y el cuidado del planeta

Cáritas Diocesana de Madrid amplía la red de la moda solidaria y sostenible con dos nuevas tiendas Moda re- en Madrid (en Bravo Murillo y Embajadores). Con estas ya son 6 las tiendas en la capital, a la que se suma una más en Collado Villalba y los 6 *corners* en hipermercados.

Estas tiendas implican un impacto en el cuidado del planeta, porque promueven el reciclaje y la reutilización; tienen impacto económico que genera empleos; y tienen un impacto social, porque ayudan a personas vulnerables a encontrar empleo, y a familias a que adquieran —con vales gratuitos— ropa que les guste de una forma digna.



Este verano, te esperamos en el Campo de Voluntariado

Si tienes entre 18 y 26 años y te mueve la responsabilidad con el mundo que te rodea, Cáritas Madrid te invita al Campo de Voluntariado 2024. Se trata de que los jóvenes desarrollen, durante el verano, un trabajo de intervención social. Será del 16 al 28 de julio, en la Sierra Norte de Madrid, en La Hiruela.

El programa incluye actividades de voluntariado con niñas, niños y personas mayores; actividades para conocer y cuidar la 'Casa Común'; y espacios de reflexión y oración. Para más información e inscripciones consulta la web de Cáritas Madrid.



Nos hemos puesto «en modo empleo digno»

Pese a que las cifras indican mejoras en la empleabilidad, la realidad laboral es poco esperanzadora para las personas vulnerables. Por ello desde el Servicio Diocesano de Empleo se aboga por una responsabilidad compartida en la que ofrecer, a las personas que buscan trabajo, formación y conexión con empresas para que tengan oportunidades, reales y dignas, de inserción en el mercado laboral. Así se ha reflejado en la Campaña por el empleo 2024 de la Iglesia de Madrid, a través de Cáritas Diocesana, «Ponte en modo empleo digno». No se trata de buscar u ofertar cualquier trabajo, se trata de un empleo con condiciones, salarios y horarios justos que permita a las personas vivir, no sobrevivir.



CAMPO DE **VOLUNTARIADO** EN LA SIERRA NORTE 2024

DEL 16 AL 28 DE JULIO DE 2024

Actividad dirigida a jóvenes que se comprometen de forma voluntaria a desarrollar, durante un periodo de tiempo, un trabajo de intervención social, que se complementa con otras actividades.

inscripciones



Dirigido a : Jóvenes de 18 a 26 años

Fecha: Del 16 al 28 de julio

Lugar: La Hiruela. Comunidad de Madrid

En qué consiste:

- Voluntariado realizando actividades con niñas y niños y personas mayores
- Actividades para conocer y cuidar la 'Casa Común'
- Espacios de reflexión y oración

Precio: 50€

- Incluye alojamiento, comida, formación...
- No incluye viaje a Madrid

organiza



colabora



**FORMACI
CONEXI
INSERCI**

ON

PONTE EN MODO EMPLEO DIGNO

CONECTA



**HERMANDADES
DEL TRABAJO**



Caritas
Diocesana de Madrid



SUBVENCIONA 0,7% IRPF:



**Comunidad
de Madrid**